

EL CONTEMPORANEO.



Edición de Madrid.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redacción, Administración y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Trágueros (Prado) núm. 29, entresuelo.—También se suscribe en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11; Cuesta calle de Carretes, número 9; López, calle del Carmen, núm. 29; Durán, Carrera de San Gerónimo, y en todas las demás principales librerías de esta corte.

Madrid.—Viernes 18 de Julio de 1862.

PROVINCIAS.—15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administración por una persona, ó enviario directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscripciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscriptor, cuestan 50 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Extranjero 20 rs. al mes.

Año III.—Núm. 474.

MADRID.

17 DE JULIO.

Estamos en uno de los peores días del año, porque el calor y los recuerdos hacen sudar á mares.

Probablemente á los vicalvaristas no les sucederá lo mismo, pues como ellos tienen poca memoria y bastante frescura, ni los recuerdos ni el calor les darán mucho en que pensar.

Sin embargo, las barricas, y la Soberanía nacional, y el abrazo de Espartaco, y los debates de las Constituyentes, y la metralla del 56, y otros sucesos, deberán tenerlos siempre fijos en la imaginación el conde duque, para juzgar de la instabilidad de las cosas humanas.

¿Pero á qué recurrir á tiempos tan atrasados con el fin de buscar inconsecuencias en la historia del vicalvarismo?

Como en esa historia cada paso es un tropiezo, basta mirar al día de ayer y se encontrarán á montones las pruebas de tal conducta.

Aquí está la cuestión de Méjico y la cuestión de Italia, que no nos dejarán mentir, y que sobran para el objeto.

¿Ha pensado siempre lo mismo el gabinete respecto á la cuestión de Méjico? Eso allá él se lo sabrá, que si las noticias no mienten, en lo del acta de Orizaba y en lo del reembarque de las tropas hubo sus dudas.

Pero el caso es que á ambas cosas dieron su aprobación explícita y completa, aceptando toda la responsabilidad de los sucesos.

Hoy parece que marchan las aguas por otro cauce; pero el general Prim está en la corte, y el gabinete vacila y teme.

Oigan Vds. lo que dice *La Correspondencia*: «Todavía no se ha rubricado por S. M. el nombramiento del general D. José de la Concha para representante de España en París. Es, sin embargo, indudable que hasta el momento en que escribimos, el señor marqués de la Habana es el candidato del gobierno para aquel importante puesto.»

Hasta el momento en que *La Correspondencia* escribe, podría ser indudable lo que dice; pero, ¿quién asegura que un momento después lo sea? Como al gobierno le cuesta tan poco trabajo volverse de un lado y de otro, según y conforme le acomoda, nada tendrá de particular, ni que nombre embajador al marqués de la Habana y se manifieste reservado con el conde de Reus, ni que abra á este los brazos y le cierre á aquel la puerta, ni que adopte cualquier partido, por raro y sorprendente que parezca. ¿Quién es capaz de sondear el corazón de un ministro vicalvarista?

Pero sea de esto lo que fuese, la verdad es que el gobierno varía de opiniones como de camisa, y que en los asuntos de Méjico, si no sale á una opinión por minuto, sale á lo menos á una por semana, que no es poco salir, si bien se considera.

En cambio en la cuestión de Italia se lleva la palma de la consecuencia, del tacto diplomático y del acierto. Empezó el vicalvarismo llamando revolucionarios, herejes, protestantes y otras lindezas á los que abogaban por el reconocimiento del reino de Italia, y concluye llamándose á sí mismo inteligente y sabio porque hoy aconseja que se reconozca.

De modo que la situación acaba por donde debía haber empezado. La política del actual gobierno siempre ha sido la misma; ir á retro de las demás naciones cuando ya no tiene otro remedio.

«Hoy la escena ha cambiado,» esclama con la mayor candidez *La Epoca*, hablando del asunto.

Claro está que ha cambiado la escena, como cambia la decoración para cada acto de la comedia vicalvarista.

Pero no se crea que ha cambiado la situación de las cosas de Italia; lo único que ha cambiado es la situación del gabinete, que se ve sólo en medio de la Europa, y duda, y vacila, y no sabe qué partido tomar en el asunto.

Reconocer el reino de Italia. Una inconsecuencia mas, ¿qué le importa al conde-duque? Una palidonia mas cantada ante el país y ante las naciones, ¿qué añade ni quita á la fama de que disfruta el gabinete?

Hasta el mismísimo Sr. Coello, según dice *La Epoca*, puede volver á la capital de Italia. ¿Tienen algo que ver las opiniones que se profesan con la representación de un país?

Pero, sin embargo, si el gobierno piensa en otra persona, que la elija, porque el Sr. Coello no opondrá el menor obstáculo.

Si fuéramos ministros, nos habríamos quitado un gran peso de encima las declaraciones de *La Epoca*.

Pero como al fin y á la postre el gobierno se ha visto en la necesidad de luchar con obstáculos toda su vida, si no proceden del Sr. Coello, procederán de otros, que en la cuestión de personas anda el gabinete como un zarandillo, y este lo toma, y aquel lo deja, siempre á gusto de los consumidores.

Entre tanto, el Sr. Calderón Coliantes no se ablanda, y la modificación ministerial sigue en suspenso.

Cualquiera creerá que se intenta, con la separación del ministro de Estado, variar de política; pero en esto es en lo único que será consecuente el ministerio, porque nadie puede variar lo que no tiene.

El gobierno, cuando le pregunten por su política, debe responder lo que aquel sacristán, que fingiendo enseñar como reliquia en la iglesia de cierta aldea un cabello de la Virgen, parecía presentar á las gentes separando las manos poco á poco. Pero un día llegó un labrador á colocarse algo mas cerca que de costumbre, y exclamó: «Padre sacristán, yo por mas que miro, nada veo.»—«Ya lo creo, contestó el sacristán; cuatro años hace que yo lo enseño, y aun no lo he visto.»

EL RECONOCIMIENTO DEL REINO DE ITALIA.

Indecible es la sorpresa que nos ha causado y que nos causa la actitud que recientemente han adoptado todos los periódicos que defienden los actos políticos de la actual situación, arrojando, con un valor digno de mejor causa, las contradicciones en que caen á causa de la misión que desempeñan, y que consiste en aplaudir cuanto hace el gobierno, por mas que su conducta de hoy sea contraria á sus palabras y á sus actos de ayer.

¿Quién había de decir que los mismos que hace ocho días nos pintaban á Garibaldi como un bandido, y que comparaban á Chiavone con Viriato ó con Mina, diciéndonos que Victor Manuel no contaba en Nápoles con mas terreno que el que pisaban sus soldados, hallándose todo el país, no ya conmovido, sino levantado para defender su independencia y restaurar el trono de Francisco II habían de anunciarnos ahora que el gabinete iba á reconocer el reino de Italia, sancionando así esas anexiones calificadas por ellos de invasiones y de robos?

—Y de los franceses! contestó el picador. Mas apenas se hubo acercado el vaso á los labios separó bruscamente la cabeza diciendo: —¡Uf! ¡Malo! ¡Muy malo!... —¡Calla! ¡No le gusta la cidra! exclamó el vaquerillo.

—¡Crei que era otra cosa! replicó cándidamente el inglés.

Y vertió el contenido de su vaso en las cenizas del hogar; después de lo cual se echó entre pecho y espalda un gran trago de vino.

—¡A vuestra salud! dijo. Y volvió á vaciar su vaso de un solo trago. En este momento regresó Antonio.

—Bébe un vaso de cidra, le dijo Huberto. —No es cosa de negarse, contestó Antonio. Y añadió guiñando un ojo:

—Parece que la lluvia ha remozado á nuestro amo.

—¿Qué? dijo Marton. —Cuando subí estaba calado hasta los huesos y se había sentado delante de la chimenea para que se le secaran los vestidos, ni mas ni menos que un perro de caza.

—¿Qué idea, pasarse mientras diluvia! —¡Visteme! me dijo. —¿Cómo en París? —Sí.

—Eso es que va á seguir paseándose. —No; ha bajado al comedor á saludar á esos señores.

—Pues si los pone la misma cara que á nosotros, de seguro van á perder el apetito.

Huberto Voisin anodó á la vieja de una mirada, y la dijo:

—¡Calla, vieja charlatana!... vé y sube otro jarro de cidra.

Marton se levantó murmurando.

Huberto se dirigió entonces al picador inglés que seguía sirviéndose de beber, y le dijo:

—¿Habeis cenado bien, amigo? —Muy bien.

—Debeis haber corrido mucho, á juzgar por las apariencias.

—He pasado doce horas á caballo, respondió automáticamente el picador inglés.

¿Quién había de decir que los que dirigieron á EL CONTEMPORANEO y sus redactores, no solo cargos, sino hasta denuos por sus ideas respectivamente á la cuestión italiana, habían de aceptar y de aplaudir, aunque tarde y sin autoridad, esas mismas ideas? Los redactores de EL CONTEMPORANEO eran para los ministeriales, revolucionarios, protestantes, y no sabemos cuántas cosas mas, porque defendían la independencia de Italia, que ahora se prepara á reconocer el gobierno, no guiado por su convicción, no porque sus ideas políticas le lleven á ello, sino impelido por un temor absurdo, y para prolongar algunos días su existencia en el poder, aunque el conseguirlo le cueste pedazos de su honra política, aunque se le acuse con entera razón de inconsecuente y falto de principios, ó por mejor decir, de apostata de su antigua fé.

En otro lugar de este mismo número ó de los siguientes, insertaremos los principales discursos pronunciados en los días 6, 7, 8, 9, 11, 12 y 13 de marzo del año anterior, cuando con motivo de las interpelaciones de los Sres. Sagasta y Rivero, se discutió ampliamente la política que el gobierno había seguido en Italia. Entre otros, verán nuestros lectores el que pronunció en esta ocasión el Sr. Valera, compañero nuestro, y por lo tanto representante natural de nuestras ideas. Por una casualidad que podemos llamar feliz, el Sr. Valera está ausente, y aprovechamos esta circunstancia para reproducir su peroración y para hacer notar el triunfo de sus doctrinas; cosas ambas que su modestia no hubiese consentido si se hallara en esta corte. Respetando nosotros esta virtud suya, y consecuentes en la línea de conducta que nos hemos propuesto seguir desde que apareció el primer número de nuestro periódico, no nos estenderemos en los elogios que merece el discurso de nuestro compañero, en el cual, no solo resplandecen sus altas dotes de erudición y de inteligencia, sino, lo que es mas notable, muéstrase en él claramente esa justa apreciación de los sucesos, y esa prevision que son los primeros atributos que debe tener todo hombre de Estado.

El diputado conservador y sus compañeros en la prensa, han tenido que sufrir grandes contradicciones por haber tenido el valor de sus opiniones; han sido objeto de los cargos mas terribles y de las acusaciones mas injustas, por haber sostenido la verdad; pero el tiempo nos ha vengado, y el trascurso de algunos meses ha venido á darnos una de esas victorias, que por lo mismo que no cuestan sangre, son las que mas halagan á los que de cerca ó lejos, directa ó indirectamente influyen en la gestión de los negocios públicos.

Seguros, como lo estamos, de la verdad, de la justicia y de la conveniencia de todas las opiniones que sustentamos, así en lo que se refiere á la política interior del país, como en lo tocante á las relaciones internacionales, esperamos confiadamente su triunfo, y estamos seguros de que el tiempo nos dará nuevas satisfacciones, análogas á la que nos ha producido la nueva faz en que ha entrado la política del gobierno en Italia, satisfacción que debe ser motivo de arrepentimiento y de vergüenza para los que tan claramente atacaron las ideas que ahora se ven en la triste necesidad de aceptar y de defender.

Pero es posible, moral y políticamente hablando, que el gobierno actual reconozca el reino de Italia? Si lo hiciese, ¿qué representaría el gabinete O'Donnell, cuál sería su carácter, cuál el juicio que merecería á los ojos imparciales de la

opinión pública y de la historia? Concíbese que los gobiernos absolutos cambien de opinión, ó por mejor decir, subsistan, á pesar de las mudanzas políticas; sin embargo, hay en esto algo de irracional y de repugnante y para evitarlo, la doctrina constitucional ha establecido el dogma de la irresponsabilidad del monarca, el cual nada piensa ni ejecuta nada, sino en cuanto se lo propone y aconseja un poder responsable, que por su esencia es inestable, y que desaparece cuando cambian las circunstancias que le llevaron á la dirección de los negocios públicos. Si fuera posible que un mismo gobierno hiciese dos políticas contrarias respecto á una misma cuestión, las instituciones representativas, no solo serian absurdas, sino que además se convertirían en un formalismo vano, en una teoría ridícula.

Para reconocer el reino de Italia, no solo es indispensable un cambio de gabinete, sino que es además necesario consultar de nuevo á los electores. No se olvide que el 13 de marzo aprobó el Congreso en una votación nominal y solemne la política seguida por el gobierno en Italia, política que fué defendida en los términos y por las razones que en otro lugar se verán; por los oradores mas importantes de la mayoría; hasta el ilustre anciano que presidía el Cuerpo colegislador, abanlonó la presidencia para ocupar el escaño de los diputados, desde el cual pronunció su último discurso político, discurso que oímos con respeto, porque brillaban en él, á pesar de la decrepitud del que lo pronunciaba, las grandes dotes de orador que en él siempre resplandecieron, aunque fuese contrario á nuestra opinión, y aunque el tiempo haya venido á demostrar que no eran justas ni convenientes las que defendía.

En estos instantes se están dando recias batallas en el Parlamento inglés; la cuestión de la fortificación de las costas y arsenales es el tema de esos debates, que amenazan la existencia del gabinete británico. ¿Y cuál es el arma que esgrime siempre con éxito el hábil estadista lord Palmerston? Después de apoyarse en la conveniencia de precaver un golpe de mano, exagerando los peligros de una invasión extranjera, concluye siempre el noble lord sus áticos discursos, diciendo: «La Cámara ha aprobado en anteriores legislaturas el proyecto de las fortificaciones, y está en su decoro no dar esta señal de inconsecuencia.» Pues bien, si tratándose de un asunto de esta especie se hace valer este argumento como el de mayor fuerza, ¿cuánta no tendría aplicándolo al caso presente?

Hay mas: supongamos que en la legislatura pasada hubiese cualquiera de las minorías presentado una proposición pidiendo el reconocimiento del reino de Italia. ¿Qué hubiera hecho el gabinete? Indudablemente hubiera dicho: «Esa cuestión está ya resuelta de un modo claro, en virtud del voto de la Cámara, y sería absurdo, sería ponerla en ridículo pretender que se desdijese de lo que con toda solemnidad ha manifestado en otra ocasión no muy remota.» Así hubiera hablado el gobierno, y por este motivo ni el Sr. Sagasta, ni el Sr. Olózaga, ni ninguno de los individuos de la minoría progresista, cuyas ideas en esta materia para nadie son desconocidas, ha querido provocar una cuestión, en la que ni el gabinete ni la Cámara podían ya seguir sus consejos.

Si la situación actual se atreviese, que no lo creemos, á reconocer el reino de Italia, arrepintiéndose así de su anterior política, y si presentase á la aprobación de la Cámara popular, tal como hoy está constituida, la aprobación de este

Prudente resolución, dijo Gontran. —Cuando oí vuestras corretas de caza, prosióguió el marqués; creí que érais algunos de esos señores, y dispuse que se les recibiera y les presentasen mis respetos por hallarme indispuerto. Pero cuando me presentaron vuestras tarjetas, comprendí que había cometido una torpeza.

—¡Oh, caballero!... dijo Gontran. —Y, concluyó el marqués sonriéndose, vengo á presentaros mis excusas.

Los tres jóvenes se inclinaron; el marqués se sentó al lado de ellos, y la conversacion tomó un giro completamente familiar.

—¿Qué singular idea, señores, dijo el marqués, os ha inducido á venir á instalarnos en Main-Hardie? El marqués ardía en deseos de hacer esta pregunta.

—Main-Hardie, concluyó, es una ruina aislada. —¿Qué queréis! dijo Gontran, con un acento de buen humor que encantó al marqués: actualmente no se sabe ya dónde se puede cazar en Francia. —Es verdad.

—Los bosques caen, la propiedad se divide, el colono se vuelve enemigo de la selvicultura.... Los bosques de Main-Hardie no tienen gran valor, pero abunda en ellos la caza. Hemos restaurado el castillo, y pensamos pasar en él todo el invierno. —¿Todo el invierno? —Sí.

Lord Blakstone añadió sonriendo: —Queremos fundar un convento. —¡Oh! —El convento de monjes de San Huberto. Para ser hermano será preciso justificar que se posee cierta renta, disparar convenientemente una escopeta, y hacer voto de celibato.

—¡Ah! dijo el marqués; esa última condicion es algo oscura. —Somos los asesinos del amor, contestó M. de Verne. El marqués pensó: —Estos tres jóvenes están unidos por una deseperacion amorosa. Nada debo temer de ellos. —Pero, se apresuró á decir Gontran; los monjes de San Huberto serán tan hospitalarios como vos, señor marqués. —No lo dudo....

acto, causaría al régimen representativo un daño mas grande que todos los que han pretendido hacerle sus mayores enemigos, y demostraría que sus fórmulas son ineficaces para la ordenada y tranquila gobernación del Estado. Nosotros, que tenemos fé en ella, protestamos contra su falseamiento, y pedimos que no se sacrifique á la existencia efimera de un gabinete la existencia y el porvenir de las instituciones, que son la única garantía de la felicidad y del porvenir de la patria.

Para que se vea cuáles y cuán grandes son en esta parte los compromisos y los antecedentes del gabinete y del Congreso, terminaremos copiando las siguientes palabras del señor ministro de Estado: «En la cuestión de unidad, nosotros hemos visto la inmensa dificultad de realirla; nosotros hemos creído sobre todo que los principios, los tratados, los derechos de todos los pueblos y de todos los gobiernos, no PUEDEN ALTERARSE EN INTERES DE UN TERRITORIO, POR EXTENSO Y RESPETABLE QUE SEA. Si hubiera sido posible resolver la cuestión de la unidad sin menoscabar derechos existentes antiguos y respetables, nosotros la hubiéramos aceptado; pero no hemos encontrado esa solución, NO LA VEMOS, NO SE ENCONTRARÁ. Y no siendo así, por mas que consideremos esa unidad útil bajo muchos aspectos á los intereses de la nacion española, todavía posponiendo nuestra conveniencia al sentimiento de la justicia, NO RECONOCEREMOS LAS ANEXIONES, no contribuiremos á la unidad italiana, porque no creemos pueda hacerse sin perjuicio de esos derechos.»

Basta por hoy: este artículo escede ya de las dimensiones ordinarias, y nos reservamos para otros el desarrollo de nuestras ideas sobre esta importante cuestión.

La Epoca dice que si el baron Tecco vuelve á Madrid, como representante del rey de Italia, el Sr. Coello podrá volver también á Turin; pero añade que si el gobierno de la Reina designase á otra persona, el Sr. Coello no pondría el menor obstáculo á semejante solución.

Felicitemos cordialmente al duque de Tetuan, pues de hoy mas sabe que tiene asegurados los ocho años y pico. ¡Ahí es nada la promesa del Sr. Coello de no poner obstáculos al gobierno de la Reina para que nombre ministro en Turin á la persona que tenga por conveniente! Figúrenosnos que el Sr. Coello no estuviera dispuesto á hacer este sacrificio, y adios gobierno de la Reina!

La Verdad anuncia anoche que un accidente que no pudo ser previsto ni evitado impidió el miércoles el reparto de su número.

Parece que el Sr. Bagallal recogió *La Verdad*, creyendo, por el título, que pertenecía á la oposición.

A la salida del correo de la Habana el 30 de junio, el general Serrano seguía en aquella capital; pero preparándose á emprender su viaje á España.

Ya dijimos que no abandonaría aquel país hasta el 4.

Dicen los noticieros de la situación que *todo está arreglado*, y que la antigua y la nueva disidencia han hecho las paces con el gobierno. Los amigos del Sr. Mon andan con este motivo muy alborozados, publicando por todos los ángulos de la capital que las riendas del poder están en sus manos.

Nosotros no estamos en autos, como pueden comprender nuestros lectores; es mas, necesita-

—Y nos permitiréis invitaros á cazar con nosotros. El marqués se inclinó. —Mañana, dijo lord Blakstone, cazamos un javalí. Y como el marqués hiciese un movimiento, añadió Gontran. —¡Nada de excusas! Es cosa resuelta, os llevamos con nosotros.

M. de Morfontaine no osó negarse. Además, en su estado de sombría preocupación temia el aislamiento.

Siguieron aun hablando durante algun tiempo, y un reloj de péndulo dió las once.

Gontran se puso en ruda. —Hemos hecho tan ruda jornada que os pedimos permiso para retirarnos.

—Señores, dijo el marqués; en Bellombre están siempre prontas las habitaciones de los cazadores. Hay tres situadas en el mismo corredor, en el ala izquierda del castillo. Inútil es repetir que estais en vuestra casa.

El marqués llamó; y un minuto después aparecieron Huberto Voisin y el picador inglés, provistos de antorchas.

—Conduce á estos señores á sus aposentos, dijo el marqués.

En seguida dió las buenas noches á los tres caballeros, y se retiró á su alcoba.

Todos los criados del castillo se habían acostado ya: solo quedaban en pie Huberto Voisin y el picador inglés.

Este último seguía á Gontran, el cual dijo á Huberto Voisin:

—Puedes retirarte, amigo mio; mi picador me sirve de ayuda de cámara cuando estoy de caza; y este me desuadará.

Cuando Huberto hubo marchado M. de Verne y lord Blakstone, entraron en el aposento de Gontran. El picador inglés corrió el cerrojo de la puerta.

—¿Y bien? dijo Gontran. —Tenemos una suerte infernal, contestó el picador, abandonando su acento inglés.

—¿Cómo es eso? —Dentro de una hora, gracias á una bolita de narcótico que ha caído desde mi manga á un jarro de cidra, todos los criados estarán durmiendo de tal suerte, que seremos dueños del castillo.

(Se continuará.)

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

86

LOS DRAMAS DE PARÍS

POR

EL VIZCONDE PONSON VD TERRAIL.

EPILOGO.

EL CASTILLO DE BELLOMBRE.

—¡Necia! dijo Huberto: ¿creias que los ingleses andaban á cuatro piés?

El picador de Gontran se echó á reir, y dió un formidable: ¡Ah!

—¡No tiene mal apetito! observó Santiago el pastor, espresándose en el patois del país.

—¡Y bebe de lo lindo! añadió uno de los muchachos.

—Es decir, replicó Huberto, mirándole y sonriendo, ¿que tú querrias empujar el codo como él? Brillaron algunas miradas.

—¡El! ¡Marton! dijo Huberto: vé y sube un jarro de cidra, para que bebamos á la salud del señor....

—¡Aoh!... hizo el inglés.

Marton bajó á la cueva.

No quedaban en la cocina mas que cinco ó seis criados. Los demás que vivían en la granja, situada fuera del parque, hacia tiempo que se habian marchado.

Poco después regresó Marton con un jarro de cidra, y lo colocó sobre la mesa del picador inglés.

En este momento fué tal la violencia del huracan, que se abrió una de las ventanas de la cocina.

—¡Yaya un tiempo de perros; murmuraron al mismo tiempo que todas las miradas se fijaban en la ventana que Huberto trataba de cerrar.

Todo esto duró lo que un relámpago, pero el picador tuvo tiempo bastante para dejar caer dentro del jarro de cidra una botellita que hacia algunos minutos tenia en la mano.

Nadie lo notó.

Marton sacó vasos y los colocaba sobre la mesa, á medida que el picador los iba llenando de cidra.

—¡A la salud de los ingleses! dijo el vaquerillo bebiendo.

—Y de los franceses! contestó el picador. Mas apenas se hubo acercado el vaso á los labios separó bruscamente la cabeza diciendo: —¡Uf! ¡Malo! ¡Muy malo!... —¡Calla! ¡No le gusta la cidra! exclamó el vaquerillo.

—¡Crei que era otra cosa! replicó cándidamente el inglés.

Y vertió el contenido de su vaso en las cenizas del hogar; después de lo cual se echó entre pecho y espalda un gran trago de vino.

—¡A vuestra salud! dijo. Y volvió á vaciar su vaso de un solo trago. En este momento regresó Antonio.

—Bébe un vaso de cidra, le dijo Huberto. —No es cosa de negarse, contestó Antonio. Y añadió guiñando un ojo:

—Parece que la lluvia ha remozado á nuestro amo.

—¿Qué? dijo Marton. —Cuando subí estaba calado hasta los huesos y se había sentado delante de la chimenea para que se le secaran los vestidos, ni mas ni menos que un perro de caza.

—¿Qué idea, pasarse mientras diluvia! —¡Visteme! me dijo. —¿Cómo en París? —Sí.

—Eso es que va á seguir paseándose. —No; ha bajado al comedor á saludar á esos señores.

—Pues si los pone la misma cara que á nosotros, de seguro van á perder el apetito.

Huberto Voisin anodó á la vieja de una mirada, y la dijo:

—¡Calla, vieja charlatana!... vé y sube otro jarro de cidra.

Marton se levantó murmurando.

Huberto se dirigió entonces al picador inglés que seguía sirviéndose de beber, y le dijo:

—¿Habeis cenado bien, amigo? —Muy bien.

—Debeis haber corrido mucho, á juzgar por las apariencias.

—He pasado doce horas á caballo, respondió automáticamente el picador inglés.

riamos verlo para creer que hombres como el señor Ríos Rosas, cuya consecuencia política y elevado carácter son notorios, y los individuos de la fracción que acudilla, hombres como el señor Laserna y sus compañeros del Senado, den importancia alguna á las promesas que pueda hacerles un gobierno que ha faltado á todos sus compromisos; tampoco estamos aún seguros de que el Sr. Mon, los generales Concha y los otros disidentes nuevos han cedido al fin á las súplicas y los ofrecimientos del duque de Tetuan; pero es un hecho que los unionistas pregonan su triunfo y la reorganización definitiva del partido dominante.

Tarece que el Sr. Mon entrará en el ministerio de Estado, y el Sr. Laserna en el de Gracia y Justicia. El Sr. Ríos Rosas sería nombrado vicepresidente del Consejo de Estado y electo presidente del Congreso. Al Sr. Pastor Díaz se le reserva la embajada de Turin, y al Sr. Pacheco otro alto puesto diplomático.

Repetimos que esta y otras combinaciones que circulan por Madrid, ganan y pierden probabilidades á cada momento, según que el Sr. Calderón Collantes acceda ó no á retirarse. Por una estraña peripetia, el ministro de Estado es hoy el árbitro de los destinos de la Unión.

Hemos leído con estrañeza en el periódico ministerial *mas autorizado*:

«Todavía no se ha rubricado por S. M. el nombramiento del general D. José de la Concha para representante de España en París, no obstante lo que, fados en un periódico ministerial de la noche, digimos esta mañana. Es, sin embargo, indudable, que hasta el momento en que escribimos, el señor marqués de la Habana es el candidato del gobierno para aquel importante puesto.»

Cualquiera que conozca un poco la travesura calderoniana de *La Correspondencia*, adivinará que detrás de estas líneas se esconde algo: algo que puede haber echado por tierra las combinaciones trascendentales de estos últimos días. Esperemos un poco, y se aclarará el misterio.

El mismo periódico dice en otro lugar con una desfachatez sin ejemplo:

«Todo el que no haga política intransigente y demoleadora, y no se acuerde los propósitos de los adversarios del gobierno, es al punto anatematizado por los periódicos de oposición. Los Sres. Mon y Concha están siendo estos días objeto de acres censuras; pero estos ilustres hombres de Estado, apoyando con su influencia y con su palabra una situación á la cual han permanecido lealmente unidos cuatro años, y ayudándola á vencer las dificultades que puedan salir al paso, no solo prestan un importante servicio al país, sino que, desdiciendo interesadas escitaciones, dan público y solemne testimonio de que antes de todo son hombres de gobierno.»

Para *La Correspondencia* ha sido siempre política intransigente y demoleadora la que no se hace en las oficinas del Estado, donde busca y buscó en todas épocas inspiradores y patronos. ¿No recuerda nuestro colega que en tiempo del Sr. Bravo Murillo, era para él política intransigente y demoleadora la del comité, y ahora precisamente hace ocho años, la del general O'Donnell? No hay partido en España, cuya política no haya sido sucesivamente demoleadora y salvadora en concepto de *La Correspondencia*, según que se hallaba en el poder ó en la desgracia, que estos son efectos naturales del mercantilismo periodístico. Por esta razón dejamos á *La Correspondencia* que gane como pueda las caricias de los encumbrados hoy, á quienes mañana tal vez podrá de oro y azul, si otros hombres aceptan sus servicios.

Nadie, que sepamos, ha hecho objeto de acres censuras á los Sres. Mon y Concha, cuya actitud no está todavía bien definida. Apártese un poco mas esos señores de las filas ministeriales, y entonces, no censuras, sino insultos é improperios vomitarán contra ellos los periódicos que maitararon sin piedad á Ríos Rosas, á Pastor Díaz, á Pacheco, y á todos los que, dando oídos á la voz de la conciencia, abandonaron al gobierno.

Las palabras de *La Correspondencia* que en otro lugar insertamos y ciertos *cuchichos* que anoche llamaban la atención en los círculos ministeriales, acreditan el rumor de que el general Concha no va ya á Paris.

Ignoramos lo que ha pasado en las regiones del gobierno; pero debe de ser muy serio.

Digan lo que quieran los defensores del gobierno acerca de las instrucciones que llevaría á Paris el general Concha, si aceptase la embajada, es seguro que no se le darían ningunas, según uso y costumbre del gabinete actual. El Sr. Concha marcharía á representar á España sin mas instrucciones que su criterio, para que el gobierno aprobase ó desaprobase después su conducta con arreglo á las exigencias del momento. Por este camino, el general Concha llegaría á una situación análoga á la de los Sres. Pacheco y Conde de Reus, y no creemos que se esponga á ser juguete de un sistema tan vituperable.

Los hombres imparciales y de alguna elevación de miras que hay en el vicarivismo confiesan en alta voz que sería un escándalo de consecuencias graves, que este gobierno inicie en ciertas cuestiones una política contraria á la que ha practicado hasta ahora. Esto, dicen con razón, concluiría con el prestigio que nos queda en Europa, dando una idea lastimosa de cómo se encuentra aquí el sistema representativo.

Algo podríamos añadir nosotros.

No sabemos por qué tiene *La Epoca* tanto empeño en hacernos aparecer contrarios á la política del señor marqués de los Castillejos. Para nosotros, en la cuestión de Méjico, como en todas las que sean de su misma índole y se hallen en las mismas circunstancias, no reconocemos mas política que la del gabinete. ¿No sería ridículo suponer que en los asuntos internacionales, hay, por ejemplo, la política del Sr. Mon, la del señor Gonzalez, la del marqués de Lema, y en fin, la de cada uno de los agentes del gobierno? Si esto pudiera decirse y si esas palabras revelasen la verdad, ¿se podría dar una censura mas amarga de la situación?

Lo hemos dicho mil veces; mas como no quiere entendernos nuestro colega, lo repetiremos

otras tantas: aprobados los hechos del general Prim, no hay mas responsabilidad que la del gabinete, que con sus desaciertos ha sido ajenos el origen y la causa de todos los desastres que han ocurrido y ocurrirán en la deplorable cuestión de Méjico.

Dice *El Constitucional* que «las Cortes han suspendido sus sesiones sin que el asunto vital de los aranceles, ni en conjunto ni en ninguna de sus partes, haya sido tocado, á pesar de los buenos deseos que animan al Sr. Salaverria.»

Veremos si el Sr. Salaverria se deja llevar de sus buenos deseos, cuando las brisas de agosto conduzcan á la Habana al general Dulce.

Hace algun tiempo que los periódicos ministeriales se abstienen de hablar del estado en que se encuentra nuestra Hacienda. «Al buen callar llaman Sancho», se dirán los órganos de la situación; y en verdad que hacen bien.

¿Qué se hicieron los raudales? Aquellos montes de oro, ¿qué se hicieron? Tanto preciosos metales como habia en el Tesoro, ¿dónde fueron?

Habiéndose maravillado *El Diario Español* de que *La España* se interesara tanto por la unidad de la situación, cuando nada tiene que ver con ella, contesta el periódico despedido del olimpo ministerial:

«Siempre el mismo tema. Pero, señor, ¿tanto cuesta al gobierno nuestro humilde apoyo, tan funesta viene á ser nuestra benevolencia, que así se pretenden sin cesar indisponer con lo existente y probar que nada tenemos con ello de común? ¿A quién perjudicamos nosotros para que usi se nos trate? La crueldad de *El Diario Español* es verdaderamente exagerada.»

El justo dolor de *La España* parte el corazón.

La Correspondencia anunció á tambor batiente, que nuestro gobierno habia obtenido una pingüe compensación por las victorias que han alcanzado nuestras tropas en Cochinchina; pero interpellado por *La Iberia* en qué consistía aquella, hé aquí la contestación que da el organillo:

«Cuando lo sepamos, que no ha de tardar mucho, diremos á *La Iberia* la compensación que habremos de obtener por los sacrificios hechos en la campaña de Cochinchina.»

Esto es lo que se llama hablar de memoria.

Sin comentarios de ningún género, insertamos las siguientes líneas de *La Discusion*:

«Ayer corría por Valencia una noticia muy grave, tanto por el hecho á que se refería, como por el nombre de las personas á quienes se señalaba como interesadas en él.

Decíase que aquella aduana habia decomisado gran cantidad de billetes, impresos en italiano, pertenecientes á una lotería abierta en favor del gobierno temporal de Roma, cuyo sorteo debia verificarse en setiembre próximo.

Añádase que los billetes eran de á franco cada uno, y que entre los decomisados habia del número 1.300,000 y siguientes.

Item mas: también se dijo que la caja decomisada iba dirigida á un personaje importante, extranjero, y residente en Madrid, habia sido presentada á la aduana con declaración falsa.

El nuncio del gobierno, el diario competentemente autorizado, comprenderá que cuando una noticia de tanta monta viene con tales pormenores, inspira el vehemente deseo de averiguar si es ó no cierta.

A ese diario, pues, y á sus compañeros de ministerialismo suplicamos nos digan lo que haya de verdad en el suceso, y el nombre del personaje ó su posición social, para evitar que se achaque maliciosamente la falta á quien no la haya cometido.»

Esta tarde á las seis y media visitará S. M. la Reina el Santuario de Atocha con el ceremonial de costumbre.

Una correspondencia de Vichy anuncia que el embajador de Francia, M. Barot, volverá á España á fines de agosto.

Ahora.... puede ser.

En virtud de diferentes reales órdenes del ministerio de Fomento, se ha mandado proveer por oposición las cátedras siguientes:

La numeraria de farmacia químico-inorgánica, propia de la facultad de farmacia, que se halla vacante en la universidad de Granada.

La de farmacia químico-orgánica, en la universidad de Santiago.

Las de materia farmacéutica, correspondientes al reino vegetal, propias de la facultad de farmacia: en las universidades de Granada y Santiago.

La de farmacia químico-orgánica, propia de la facultad de farmacia, en la universidad de Granada.

La de práctica de operaciones farmacéuticas propia de la facultad de farmacia, en la universidad de Santiago.

Las numerarias de medicina legal y toxicología propias de la facultad de medicina, en las universidades de Granada y Santiago.

Las de patología general, con su clínica y anatomía patológica, propias de la facultad de medicina, en las universidades de Granada y Valencia.

Las de derecho romano propias de la facultad de derecho, seccion de derecho civil y canónico, en las universidades de Barcelona, Salamanca y Sevilla.

Las de elementos de economía política y estadística propias de la facultad de derecho, seccion de derecho civil y canónico, en las universidades de Oviedo y Salamanca.

Las de instituciones de Hacienda pública de España, propias de la facultad de derecho, seccion de derecho administrativo, en las universidades de Barcelona y Sevilla.

Y las de derecho político de los principales Estados, derecho mercantil y legislación de a tuanas de los pueblos con quienes España tiene mas frecuentes relaciones comerciales, propias de la facultad de derecho, seccion de derecho administrativo, en las universidades de Barcelona y Sevilla.

El Sr. D. José de Salamanca llegó ayer á esta corte.

Anoche llegaron á Madrid los generales Prim y Ros de Olano.

Ha llegado á Madrid, procedente de Deva, el diputado de la minoría moderada D. Alejandro de Castro.

Ayer recibimos la correspondencia de Filipinas, con noticias que alcanzan al 21 de mayo. El calor se sentia con bastante fuerza en aquel archipiélago, y la salud pública era muy buena.

Los incendios se repitieron en varios puntos de las islas, ocasionando pérdidas de consideración, por la

facilidad con que se propagaba el fuego en las casas de nipa.

Las tempestades descargaban á menudo sobre algunas provincias, habiendo causado algunas desgracias personales varios chispas eléctricas que cayeron el 3 de mayo en el pueblo de Santa, destruyendo al mismo tiempo dos casas de tabla.

Por ausencia temporal del Sr. Salcedo habiase hecho cargo de la comandancia general de aquel apostadero el mayor general del mismo.

Bien merecido tienen el gobierno y sus órganos el siguiente varapalo de *La Regeneracion*.

«Todo es hoy júbilo en la union liberal. Concha á Paris. Dulce á la Habana. Y Prim á ingenieros. Serrano á donde quiera.»

¿Qué importan los sacrificios que esta composicion haya exigido? Se reconocerá el reino de Italia... porque los intereses del país lo reclaman.

Se retirará el ministro de España cerca del rey de las Dos-Sicilias... porque el REY PIANCO abandonará á Roma este verano, y porque la España no podría llevar mas lejos las pruebas que ha dado de simpatía y consideracion hacia un inmerecido infortunio, pruebas que la Rusia y la Prusia misma no han escusado tampoco y que hacen honor á sus gobiernos.

Se dirá que si á Prim, y que no á Napoleon, porque... lo que conviene dentro de la dignidad de una patria y del respeto á sus verdaderos y permanentes intereses en América, es estrechar su accion diplomática con las potencias que contribuyeron al tratado de Londres, y hacer que desaparezcan, en vez de ensancharlos, disidencias igualmente sensibles para todos, y fatales para la accion mancomunada de la Europa en Méjico.

Escusamos advertir á nuestros lectores que los porqués de lo que va á hacerse en Italia, con Napóles y con Méjico, son los porqués de que la prensa ministerial se vale, para no dejar en un solo español la duda de que todo se hace por los intereses de España.

Y Concha irá á Paris. Y Dulce á la Habana. Y Prim á ingenieros. Y Serrano á donde quiera. Y Napoleon contento: ¿No es de vivir de lo que se trata? Pues vivamos y cueste lo que costare.»

El Reino observa que *La Epoca* sigue erre que erre como vulgarmente se dice, en su temerario empeño, de hacer de todos los hombres políticos que le tiene cuenta, hombres á su imagen y semejanza; y no deja, por mas que un mes y otro le haya proporcionado el tiempo los mas crueles desengaños. Lo que dice ahora del general Serrano, lo dijo no há muchos días de los Sres. Mon y Armero, y es ni mas ni menos lo mismo que dijo el año pasado de los Sres. Ríos Rosas, Pastor Díaz, Gomez de la Serna, Cantero y Alvarez.

¿Y qué sucedió con estos cinco señores? pregunta *El Reino*. Lo que sucederá con los Sres. Armero y Mon; que es inevitable ya la nueva disidencia en el seno de la situación, en las mayorías del Congreso y del Senado; y que ante esta nueva disidencia y la angustia, es inevitable tambien la caída de un ministro, ó de tantas torpezas ha cometido. Esta es cuestion de algunas semanas, ó cuando mas, de dos ó tres meses, sin que haya resistencias egoistas ni paliativos tardíos é ineficaces que alcancen á impedir que se realicen.»

Parece ser que por el capitán general de las Filipinas, Sr. Lemery, ha sido propuesta la disolucion del establecimiento de remonta y cria caballar, creado en aquel archipiélago el año 58 en virtud de consulta que hizo al actual ministro de la Guerra el entonces gobernador de las islas, Sr. Norzagaray.

Tomamos de *El Reino*:

«Dícese que se ha llamado por telégrafo al Sr. Posada Herrera, á fin de dar la última mano á la obra de reparacion que se está haciendo provisionalmente en el buque que monta el almirante O'Donnell, y se dice tambien que el gran elector, que se encuentra muy fresco en los baños de Coston, entreteniéndose ocioso en la confeccion de un pasillo cómico titulado: *Eres turco y no lo crees*, ha contestado: ¡Allá... voy.»

Un suplemento del *Diario de la Marina* del día 30 del pasado mes, dice que no ocurría novedad en Veracruz y Orizaba, y que hasta el 15 del mismo, las comunicaciones estaban espeditas entre ambos puntos.

El Comercio de Cádiz publica, aunque con retraso, algunas correspondencias de Méjico. Despues de referir en una del 16 de mayo los motivos que impidieron que los generales conservadores mejicanos se uniesen á los franceses en Puebla, debidos todos á las intrigas de Doblado, que excitaron los celos de Zuloaga contra Almonte, y á la noticia de que la España habia desaparecido de la escena, da cuenta en otra de 28 del mismo mayo, de la reunion de las fuerzas mandadas por Marquez, Zuloaga y Cobos á los franceses en Orizaba, y dice que, reuniéndose ya entre mejicanos y franceses unos doce mil hombres, podrán emprender pronto las operaciones activas.

Estas correspondencias pintan al gobierno de Juarez y á Doblado en intimas relaciones con M. Wyke, ministro de Inglaterra, y con Corwyn, que lo es de los Estados-Unidos. Méjico sufría toda clase de vejaciones, y los súbditos españoles y franceses eran objeto de grandes derramas forzosas impuestas por el gobierno de Juarez. En dichas correspondencias llega á afirmarse que el mismo tío del general Prim, Sr. Gonzalez Echevarria, habia tenido que ocultarse para sustraerle de mayores sacrificios de dinero.

El gobierno de Juarez mantenía el espíritu público afirmando que los Estados-Unidos vendrán al socorro de Méjico, en cambio de lo cual el gobierno de la republica habia concedido al de Washington el desembarco y paso por los Estados mejicanos de cuarenta mil hombres que atacarían á los ejércitos del Sur por la frontera de Tejas. La situación, sin embargo, era cada día mas critica, y aparte la actitud de los franceses y del partido conservador, los mismos jefes de la revolucion mejicana estaban profundamente divididos, presentando estas correspondencias á Gonzalez Ortega en lucha con Doblado, y á este celoso del prestigio que la accion de Puebla habia dado á Zaragoza.

Leemos en *La Iberia*:

«Monistas y leopolistas, casi los ministeriales todos andan de aquí para allí con inquietud visible, y es que de la inminente presencia del general Prim en la corte, dan las difíciles y criticas circunstancias que en la actualidad rodean al gobierno de la union, se presenten sucesos y cambios, cuyo alcance y trascendencia son incalculables para los mismos que tan dudosos y agitados se encuentran.»

Comprendemos en parte la confusion de las falanges presupuestivas sobre todo. Cualquier anuncio, cualquier sintoma de que la enfermedad crónica que padece la situación vá á tocar á su término, tiene que disgustar profundamente á los que la sirven, puesto que al prepararse á mudar de amo, viven, sin embargo, en la incertidumbre, no atreviéndose á evolucionar de frente, por si acaso la tempestad se deshace por sí sola sin truenos y sin granizo, quedando las cosas poco menos que en el ser y estado que antes tenían.

Y todo esto que ahora se observa de un modo que no deja lugar á la duda con motivo de la llegada del marqués de los Castillejos, tendremos probablemente ocasion de observarlo en cuanto aparezca entre nosotros el general Serrano.

Lo mas triste para el general O'Donnell es que entre estos antagonismos, entre tantas ambiciones é intrigas como ya están hirviendo á su alrededor, otros astros comienzan á brillar de un modo estraño en el horizonte político, mientras que el suyo se apaga y todas las miradas se fijan en aquellos con mas curiosidad que interés y asombro.

No haya tantas idas y venidas; mas calma, señores situacioneros de unas y otras procedencias. La crisis, la situacion anormal en que se halla el gabinete, no se resolverá, en nuestro concepto, de una manera completa hasta despues que esté en Madrid el duque de la Torre, unidos á promesas que tan pronto hayan dado resultados en el sentido que el gobierno quiere para ir alargando su existencia, y dejarlo á todos, si no alegres y satisfechos, á lo menos reconciliados... con tal ó cual alto puesto.»

Como en la union llamada liberal se prescinde fácilmente de la gravedad que pueda encerrar una cuestion cualquiera, y solo se examina, juzga y resuelve, si á tanto llega, por el especialísimo criterio de las consideraciones personales; como de esta verdad podríamos citar algunos ejemplos, nosotros insistimos en aconsejar á los zánganos de la columna del presupuesto (¡los profetas tanto interés!) que no desperdicien de su suerte ni vivan sobresaltados, en gracia siquiera de la tranquilidad de su estómago.

«Quién sabe si vosotros, en medio de la deshecha borrasca que os amenaza, podreis al fin esclamar con orgullo, parodiando un célebre frase: «Todo lo hemos perdido, menos el empleo?»...»

La sentencia que pronoució anteayer el tribunal de imprenta dice así:

«En la villa y corte de Madrid, á diez y seis de junio de mil ochocientos sesenta y dos, reunidos los señores designados al margen, á que nos ha correspondido formar el tribunal de imprenta, para ver y fallar la causa seguida en virtud de denuncia fiscal, contra D. Pedro Jacobo Lopez, editor responsable del periódico titulado *El Contemporáneo*, acusado de haber cometido el delito previsto y definido en el artículo veinte y nueve, y penado en treinta y seis, de la ley de tres de julio de mil ochocientos cincuenta y siete, por la insercion y publicacion en el número cuatrocientos sesenta y uno de dicho periódico, correspondiente al día veinte y nueve de junio último, de un artículo de fondo que principia con estas palabras: «Todas las fallas se pueden perdonar al Sr. Calderón Collantes (D. Saturnino), y concluye con las siguientes: «Todos son muy honrados... pero la capa no parece.»—Visto.—Fallamos, que debemos declarar y declaramos no culpable el mencionado artículo, y en su consecuencia absolvemos á D. Pedro Jacobo Lopez, declarando de oficio las costas originadas, y mandamos se devuelvan al editor los ejemplares que se hubieran recogido y dieron lugar á la denuncia. Así lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Pablo Campos Carballar.—Gregorio Rozalén.—Pedro Borrado de la Bandera.—Francisco Gonzalez.—Feliciano Ramirez de Arellano.—Pascasio Fernandez.—Mariano Gomez.—Soberresio cuatrocientos y sobremendado clarando.—Valen.—Es copia.—Mariano Gomez.»

Hé aquí la lista de los espositores españoles premiados en Londres. Es de advertir que en el original inglés vienen equivocados varios apellidos, por lo cual no respondemos de que no aparezcan en esta lista algunos que hayan menester rectificación.

CLASE I.—Minas, metalurgia y productos minerales.—Medalla.—Boivin y compañía.—Casiano del Prado.—Establecimiento nacional de Trubia.—Heredia, T.—Cuerpo nacional de ingenieros de minas.—Schulz D. G.

CLASE II.—Sustancias y productos químicos y farmacéuticos.—Seccion A.—Productos químicos.—Medalla.—Berres, II.—Cros, J. T.—Gallardo, L.—José Lacambra.—José Menjíbar y Marez.—Pedro Garcia.

CLASE III.—Productos usados para alimentos.—Seccion A.—Productos agrícolas.—Medalla.—Aicart, V.—Diputacion provincial de Alava.—Ayuntamiento de Mula.—Belda, A.—Benito, C.—Berenguer, J. B.—Betezon, A.—Junta ó comité de agricultura de Bergos.—Collantes, A.—Estepe, J.—García, F.—Manet, A.—Molpeeres, V.—Mantolin, F. M.—Ripoll, N.—Ruiz Zorrilla y compañía.—Santana, C.—Santos, A.—Ternero y Pena.—Marqués de Villalcazar.—Zaforteza, J.

Seccion B.—Escabeches, salazones y preparaciones de alimentos en conserva.—Medalla.—Conde de Bresca.—Calzadilla, M.—Catala, A.—Clemens, J.—De Costa y compañía.—Fuenmayor, V.—Gaven, F.—Granada, Santa Fé.—Grua, J.—Huesca, F. M.—Rodriguez Lobena.—Lopez, M.—Madrid.—Masia, E.—Mayol, M.—Medrano, J. M.—Merit y compañía.—Madrid.—Mompney, P.—Montoliu, P. M.—Oliver, B.—Oliver, B.—Paseti, José.—Perez F. de P.—Salvador, F.—Conde de Sobradel.—Subdelegacion agrícola de San Isidro de Reus.—Huelves, J.—Villanova, Pascual.

Seccion C.—Vinos, espíritus, cerveza y otros licores, y tabaco.—Medalla.—Aanda ó Aranda José.—Sociedad agrícola de Reus en Tarragona.—Alvarez y hermanos.—Amorós, J. Antonio.—Arenal, Velez Rubio, Almería.—Del Valle, II.—Estella, Goo é hijos.—Estrada, provincia de Huelva.—Flores Moquer.—Corte de Fonollar.—García y compañía, Moquer.—Gulló, hermanos.—Gillot, E.—Juan Buenaventura Souler.—Mateo, D. Carlos.—Merit y compañía.—Reunan y Sander.—Partagas.—Ricano y Milian.—Real factoria de Manila.—Upan.

CLASE IV.—Sustancias animales y vegetales usadas en manufacturas.—Seccion A.—Aceites, mantecas, grasas, ceras y sus productos.—Medalla.—Delgado, V.—Garret, Saenz y compañía.—Jimenez, hermanos.—La Rosalia y compañía.—P. Lizarbe y compañía.—Perlas, J.—Joanquin Sotelo.—Viuda de Guerrero é hijos.

Seccion B.—Otras sustancias animales usadas en manufacturas.—Medalla.—Buzaren, Messrs.—Salazar, Ignacio Gomez.—Vera, R.

Seccion C.—Sustancias vegetales usadas en manufacturas.—Medalla.—D. Manuel Leon Garcia.—S. M. la Reina de España.

CLASE XI.—Ingenieros militares, armamentos y equipos, armas blancas y artillería.—Secciones A y B.—Vestuario y equipo, tiendas, equipajes de campaña é ingenieros militares.—Ministerio de la Guerra.

Seccion C.—Armas y artillería.—Medalla.—Fábrica de Toledo.—Fábrica nacional de Trubia.

CLASE XV.—Instrumentos horométricos.—No hay premio señalado á España; pero entre los de Inglaterra figura el relojero español Losada, y en los de Sajonia aparece premiada la casa de Lange A. y compañía, donde radica la fábrica del relojero Sr. Gantner, de la calle de Sevilla (Madrid).

CLASE XIX.—Lino y cáñamo.—Medalla.—Sadó J. Tejas XX.—Seda y terciopelo.—Medalla.—Escudero, viuda é hijos de Tournier, M.—Vilumara, hermanos y compañía.

CLASE XXI.—Tejidos de lana, incluyendo fábricas de mezclas.—Medalla.—Casasnovas y Bosch.—Gall y compañía.—Pujol, Buxeda y compañía.—Santos W.—Solá y compañía.

CLASE XXIII.—Fábricas de tejidos, hilados, fieltros y mantas, estampados ó pintados.—Medalla.—Achan, J.—Recart, J.

CLASE XXIV.—Tapicería, encajes, blondas y sus manufacturas.—Medalla.—Fiter J.—Margarit, J.—Alther, J. C.

CLASE XXVI.—Seccion B.—Arneses y monturas.—García G. Dorado.

CLASE XXVII.—Artículos de ropas.—Seccion A.—Sombreros y gorras.—Medalla.—Fortun T.—Gilo, Antonio.

Seccion B.—Sombreros de señora, y modas en general.—Medalla.—Domper.—Gaspar.

Seccion C.—Mediería, guantería y ropas en general.—Medalla.—Buzaren y Masoliver.—Motjana, F.

Seccion D.—Botas y zapatos.—Medalla.—Reinaldo, J.

CLASE XXX.—Adornos de casa, muebles, incluyendo papel de habitaciones y marquetados.—Secciones A y B.—Los artículos indicados, incluyendo toda clase de decoraciones.—Medalla.—Zuloaga, P.

CLASE XXXIII.—Obras en metales preciosos y sus imitaciones.—Medalla.—Soler, B.

CLASE XXXV.—Cerámica.—(Lozas, etc).—Medalla.—Pickman y compañía.

Disposnos siempre á rectificar cuantas noticias damos, y siendo nuestro principal deseo siem-

pre que la verdad quede en su lugar, tomamos hoy la pluma para aclarar un hecho sobre el cual dicho del día 18 de junio.

Informados por testigos presenciales de que ocurrido en la funcion de toros del prim día de feria de Córdoba, no fué lo que, sin duda por involuntario error nos escribieron desde aquel punto, nos apresuramos á esclarecer los hechos.

La disposicion que tomó el señor gobernador de Córdoba al encontrarse con los paleos invadidos por una multitud de concurrentes que habian tomado otras localidades, fué la mas natural encargando á los celadores que todo el mundo se colocase en su puesto, y que si esto no podía llevarse á efecto, se le devolviese á los que no encontrasen sitio, el importe de las entradas respectivas, reservándose el castigar á la empresa luego, si habia motivo para ello.

Afortunadamente para el público y para la empresa, cada uno ocupó su lugar sin que hubiese ocasion de queja alguna.

Hacemos espontáneamente y con gusto esta aclaracion por amor á la verdad, como ya hemos dicho antes, y en justa, indicacion de la autoridad de aquella provincia.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) ha determinado trasladarse en público al santuario de Nuestra Señora de Atocha el día 19 del actual, á las seis de la tarde, saliendo de este real Palacio por el Arco de la Armería, calle Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Gerónimo y pasos del Prado y Atocha á la iglesia de este nombre, y regresado por los pasos de Atocha y Prado, calle de Alcalá, Puerta del Sol, calle Mayor y arco de Palacio.

Deseario S. M. la Reina (Q. D. G.) solemnizar el fausto natalicio de su augusta hija la serenísima señora infanta doña María de la Paz Juana, se ha servido resolver que los días 18, 19 y 20 del actual sean de gala con tal motivo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Vigo 17.—A las siete de la mañana de hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo de la Habana *San Domingo*, con la correspondencia, y en diez y seis días y una hora de navegacion. A bordo no ocurría novedad, ni tampoco en la Habana á la salida del vapor.

Tolon 15.—Cartas de Shaigon confirman las negociaciones abiertas entre el almirante Donnad y los anamitas. El mismo emperador, alarmado por la insurreccion de sus provincias, propuso el tratado de paz.

Turin 15.—El diputado Alfieri interpeló al ministerio sobre el reciente discurso de Garibaldi en Palermo. El Sr. Bogio protesta contra dicho discurso, añadiendo que nadie tiene derecho de hablar de ese modo del emperador, aliado de Italia. Preguntado á qué medidas se propone tomar respecto al marqués de Pallavicino, gobernador de Sicilia, presentó cuando fué pronunciado el discurso.

Rattazzi contesta que mantendrá intacto el principio de autoridad del gobierno; manifiesta en nombre de la nacion, la gratitud de Italia hacia el emperador Napoleon; añade que aguarda la justificacion del marqués de Pallavicino; protesta de la asercion de Crispi, que dijo que la destitucion del marqués sería la señal de la guerra civil en Sicilia, y concluye desplorando el lenguaje injurioso para el emperador que ha empleado Garibaldi.

La autoridad ha recogido los diarios que reproducen el discurso del general revolucionario.

El cónsul de Francia en Palermo ha protestado contra el discurso.

Se dice que Pallavicino ha hecho dimision.

Londres 15.—Dicen de San Thomás, que el gobierno de Chile vá á enviar un embajador á Méjico, para ofrecer á Juarez tratar de arreglar las dificultades entre la republica mejicana y las potencias europeas.

El *Daily News* inserta un artículo importante, contestando á *La Patrie* sobre la noticia, dada por este periódico, de alianza entre Francia y Rusia.

Paris 15.—Los periódicos contienen largos telegramas con noticias de Nueva-York del día 7. Debe haber error en la fecha, diciendo que hubo gran iluminacion en Richmond para celebrar la gran victoria de los confederados. En cuatro días de lucha ha habido pérdidas inmensas, que entre ambos ejércitos pasan de 20,000 hombres.

Los confederados cogieron mas de 12,000 prisioneros. Varios generales muertos, heridos y prisioneros.

A las dos de la tarde ha recibido el gobierno noticias oficiales de Méjico, pero se ignora aun cuáles sean.

El general Cialdini va de embajador de Italia á Rusia.

Marsella 16.—S. M. la reina viuda de Nápoles, acaba de llegar de Civitavecchia en el vapor de la marina española *Vasco Nuñez de Balboa*. Inmediatamente ha continuado su viaje á Lyon. El *Vasco Nuñez* sale para Barcelona.

Medios habrá, y los hallará seguramente la diplomacia europea...

Meche se habla de las condiciones propuestas para la Rusia para el reconocimiento del reino italiano...

A esta última parte contestó el gobierno de Turin que no podía sacrificar nada de su programa...

Francía entonces tranquilizó a la corte de Rusia, asegurando las buenas disposiciones del gobierno de Italia...

En cuanto a la Prusia, parece que se limita a dar algunos consejos en términos corteses...

A propósito de la cuestión italiana, publicamos una carta de sir J. Hudson...

Sin que aceptemos sus apreciaciones, creemos que se leerá con interés el cuadro que traza el ministro de Inglaterra...

Esciben de Berlin que las fracciones progresistas y Bockum-Dolffs han celebrado una segunda conferencia sobre la cuestión militar...

La cuestión militar es la que más separa en aquel país al gobierno de las oposiciones...

Un despacho de Varsovia anuncia que la gran duquesa, esposa del gran duque Constantino...

La guerra de América y sus diversos incidentes, siguen llamando cada día más la atención pública...

Los telegramas y los diarios de Nueva-York, solo publican noticias del teatro de la guerra...

El correo de los Estados Unidos inserta una parte de los despachos enviados a Washington...

El general da cuenta casi hora por hora de lo que ha hecho durante algunos días...

De todo ello, lo mismo que del conjunto de las noticias recibidas de Nueva-York...

Una prueba de ello puede tenerse en la visita que ha hecho M. Lincoln al general Scott...

En los últimos días de junio, esto es, en los momentos en que las noticias de la guerra...

El presidente, á su regreso á Washington, se vio rodeado de mucha gente entusiasta...

Carta de sir J. Hudson al C. Russell.

Milord, tengo el honor de informar á V. S. que he dejado á Turin, para volver á Nápoles...

Al día siguiente llegué á Poligno, donde se repitió la misma escena...

Yo no había visitado á Roma hacia 25 años, mas la he encontrado tal y como la dejé...

El contraste entre los fértilles jardines de las Marcas y de la Umbria...

Sali de Roma en un tren especial, que la cortesía de los directores de la línea del camino de hierro de Roma á Nápoles...

Un agente de la policía secreta de Roma, designado especialmente para este servicio...

He procurado enterarme por los empleados del camino de hierro, de la situación del país...

Las poblaciones se hallan en buena disposición de ánimo, son pacíficas é industriales...

Las cartas fechadas en Vichy el día de la llegada del emperador...

Mañana, lo que queda del ministerio en Paris se reunirá en el gabinete de Saint-Cloud...

La semana pasada han sido cerradas en Molhouse, cuatro fábricas de hilados...

El día 30 del mes actual se saca á pública subasta la nueva plaza de toros de Guadalajara...

Según vemos en una carta de Vinaroz, es ya un problema resuelto el de utilizar el oleaje del mar como fuerza motriz...

La Independencia Belga anuncia que el ministro de Negocios extranjeros de Francia...

Está, según se dice, acordado el matrimonio del príncipe de Gales, heredero del trono de Inglaterra...

Un periódico polaco, que se publica en Posen, el Dziennik Poznanski...

Después de consignar la profunda sensación que ese atentado ha causado en Europa...

Un crimen de esta naturaleza, tan contrario al sentimiento de la nación, tan inesporado...

cualesquiera que sean las quejas de la nación polaca contra el gobierno ruso...

El diario polaco dice que lo que el verdadero partido nacional desea ante todo es la reorganización interior del país...

Así, dice el diario de Posen, tenemos delante de nosotros, no solo un crimen reprobado por todas las leyes divinas y humanas...

El partido de que se trata no lo ignora: sabe perfectamente que el resultado más seguro de un atentado como el cometido recientemente...

Así, dice el diario de Posen, tenemos delante de nosotros, no solo un crimen reprobado por todas las leyes divinas y humanas...

(Correspondencia particular de EL CONTEMPORÁNEO.)

Heos ya, respecto á la política interior, en ese período de aplazamiento que se reproduce habitualmente en esta época...

Se asegura que M. de Thouvenel ha debido aprovechar su estancia en Londres para ponerse de acuerdo con el gabinete inglés...

Las cartas fechadas en Vichy el día de la llegada del emperador, dicen que á todo el mundo ha sorprendido lo cansado y avejentado que está...

M. Billault marcha hoy á las cuatro para tomar baños, y por el punto á que se dirige, se vé que podrá hacer la corte á la reina de Nápoles...

Sorprende é inquietá el silencio que guarda el gobierno respecto á las noticias recibidas de Méjico...

La semana pasada han sido cerradas en Molhouse, cuatro fábricas de hilados...

El día 30 del mes actual se saca á pública subasta la nueva plaza de toros de Guadalajara...

Según vemos en una carta de Vinaroz, es ya un problema resuelto el de utilizar el oleaje del mar como fuerza motriz...

La Independencia Belga anuncia que el ministro de Negocios extranjeros de Francia...

Está, según se dice, acordado el matrimonio del príncipe de Gales, heredero del trono de Inglaterra...

Un periódico polaco, que se publica en Posen, el Dziennik Poznanski...

Después de consignar la profunda sensación que ese atentado ha causado en Europa...

Mudela se estiende hasta la falda misma de Despeñaperros. Al Viso se llegará en ferro-carril dentro de dos meses...

Una galera que desde Granada se dirigía á Jaen hace cuatro días, fué presa de las llamas y reducida á cenizas...

—Han sido presos en Alcalá los autores del horrible asesinato de María Peris, cuyo cadáver fué brutalmente mutilado...

—La Corona de Barcelona dice, que D. Leandro Pons es el encargado de entregar al general Prim la felicitación que le dirijen de dicha ciudad...

GACETILLA.

Boletín religioso. Santa Simforosa y sus siete hijos, mártires. —Nació esta heroica mujer en Roma. De su enlace con Gétulo tuvo siete frutos de bendición...

Fiestas religiosas. Se gana la indulgencia plenaria de cuarenta horas en la iglesia del hospital de Incubables, donde por la mañana habrá misa cantada con sermon y por la tarde se cantarán visperas en San Vicente de Paul...

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Carmen, siendo oradores en el Carmen Calzadío don Juan Fernández en la misa mayor y don Juan García Pérez en los ejercicios de la tarde...

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la de la Espectación en el oratorio del Caballero de Gracia.

La Unión se descomcha. ¿Qué harás si te ven al fin, Prim? ¿Y qué haré en esta ocasión Mon? En esta aprpetio la Unión tendrá por fin que saltar, pues tiene que contentar á Concha, ó á Prim, ó á Mon.

Ayer ha salido de Madrid, con objeto de visitar la Exposición de Londres, nuestro amigo el señor D. José Luis Retortillo.

Cuatro son los personajes que el duque arreglará desde Mon, Calderón, Prim y Concha, cada cual con sus ideas. Para estos cuatro adversarios tiene O'Donnell cuatro atletas, copia de los mosqueteros.

Ayer mañana salió para Francia la Escolástica señora condesa del Montijo, habiendo acudido á despedirla en su palacio y en la estación, muchas personas de nuestra alta sociedad...

Están afeando de un modo repugnante el ornamento público las vetustas y apuntaladas casas que hay en la Cuesta de Vega...

¿Qué privilegio han obtenido ciertos ruinosos edificios de esta corte para que la junta de policía urbana no tome una enérgica resolución que dé en tierra con ellos?

¿Quién será responsable de cualquier desgracia que pudiera sobrevenir el día que ocurra otro hundimiento como varios de los que han tenido lugar no ha mucho?

Creemos que en asuntos de tal trascendencia debía el señor alcalde-corrector ser tan inflexible y activo como lo es en otros muchos.

Vemos con gusto que se está empujando de adoqueñas la calle de Espoz y Mina. Celebráramos que el señor corregidor se decidiese por el adquinado con toda preferencia...

Después de algunas modificaciones que ha sido preciso hacer, la fuente de la Puerta del Sol está ya concluida. Ayer noche se ha hecho una prueba con resultado satisfactorio...

Doña María Josefa Muñoz y Toranzo, sentenciada hace poco tiempo á 11 años de prisión por el delito de bigamia, después de que se habían ya expedido las providencias consiguientes para que se llevase á cabo la sentencia...

Anteayer ha sido hallado otro niño muerto y abandonado en la calle de las Tabernillas, si bien los médicos han declarado que había fallecido de su muerte natural. Hay motivos para creer, en opinión de algunas personas...

La audiencia ha accedido al recurso de prueba entablado por el Sr. D. Gerónimo Génér, concediéndole el efecto del plazo de tres días, según nuestras noticias...

Anteayer fué atropellado otro joven por un coche en la calle de Fuencarral, causándole bastante daño. El coheero fué conducido ante la autoridad.

anégoa curiosa. Volviendo una noche Santeuil, poeta del siglo xvii, á la abadía de San Víctor á cosa de las once, no le quería dar entrada el portero, dando por razón que el prior le había prohibido estrictamente abrir las puertas tan tarde...

No queriendo entonces el portero dormir en la calle, y temeroso además de perder su destino, le dejó ir otra vez por debajo de la puerta el doblon de oro...

El Correo de la Moda recomienda el siguiente traje de paseo: Vestido de barés, color de batista cruda. El cuerpo es alto y cerrado, el tallo redondo, con cinturón de seda color de malva...

Sombro de paja de arroz. Una blanda blanca, puesta lisa, cubre el ala y los dos lados del habolet, donde termina. Esta blanda está dispuesta de modo que viene doblando sobre el ala á caer encima del bardo...

Uno de los trajes que están de moda para el campo, es el siguiente:

Vestido de muselina blanca lisa, compuesta de una túnica con adetas y otra falda larga de mucho mas vuelo que aquella. El cuerpo es alto de tallo, redondo, y tiene debajo otro interior escotado.

Sombro de paja, á la Emperatriz: la copa es chata, y lleva alrededor una cinta de terciopelo negro con lazo atrás: el ala redonda, caída por delante y por detrás, y guarnecida su orilla de una blanda negra...

Ayer á las diez de la mañana, en la casa en construcción del señor marqués de Morante, Fuencarral, núm. 82, se desplomó un pedazo de terreno en el vaciado de las bóvedas por la calle de la Beneficencia...

Las diez de la mañana del 15 apareció ahogada á mano airada en la cueva de la casa de Calixto Rodríguez, vecino de Navalcarnero, una joven llamada Paula, hija del Calixto...

El martes, según dice un periódico, se sentenció el grave pleito que el marqués de Javalquinto había promovido á su primo carnal el duque de Osuna, sobre la propiedad de los estados del ducado-condado de Benavente...

Por primera vez se han presentado ultimamente buques españoles en el mercado de Londres. Han tenido aceptación, y se vendieron para el abasto de carnes á 770 francos cabeza.

Ayer quedó en la Bolsa el consolidado á 49-40. El diferido á 41. Deuda del personal á 19-30.

Mercados. En el de granos de ayer se vendieron 408 fanegas de trigo al precio de 46 á 56-25 rs. una, quedando por vender 631. La cebada nueva se vendió de 23-50 á 25 fanega; la añeja, de 26 á 29, y la de algarroba de 41 á 42.

VARIETADES.

LUISITA.

Hasta 1846 existió en España el cuerpo de pilotos de la armada, cuyos individuos hacían sus estudios en los colegios de San Telmo, creados en Málaga y Sevilla por el señor rey D. Carlos III.

La marina militar de España, que era la primera del mundo en los siglos xvi, xvii y xviii, encontró su ocaso, glorioso como la mas brillante victoria, en la rota de Trafalgar...

Desde entonces fué disminuyendo rápidamente el número de buques de la armada, en términos de que puede asegurarse que esta no existió desde 1830 á 1840.

Ambos colegios de San Telmo seguían dando todos los años un número de alumnos que no podían ser colocados en buques de guerra, puesto que no los había. Destinábaseles, pues, á los buques mercantes, con el nombre de agregados...

En 1847 creyó el gobierno que debía suprimir el cuerpo de pilotos de la armada; publicó el decreto, y los colegios de San Telmo de Málaga y Sevilla, quedaron agregados á los Institutos de dichas ciudades...

La historia que vamos á referir, comprende los últimos años de la existencia de los colegios de San Telmo.

D. Juan, era un capitán de fragata, que había asistido al combate de Trafalgar en clase de guardia-marina. Hecho prisionero y conducido á Londres, perfeccionó allí sus estudios...

Esto no impidió que, joven aun, contrajese matrimonio con una graciosa gaditana, de ojos grandes y pié pequeño, de cabellos negros y largos y de dientes blancos y cortos.

Andaluz y tan bonita, solo podía llamarse Pepa. Mas corrieron los años, y se convirtió en vieja. Ya se sabe que la suerte de las Pepas bonitas, es trasformarse en una respetable doña Josefa.

Tenemos, pues, á D. Juan, instruido, laborioso, honrado, viejo, capitán de fragata y catedrático de navegación en el colegio de San Telmo de Málaga; y á doña Josefa, anciana, bondadosa, toda dulzura y cariño para su familia...

Los Depósitos de obras, cartas e instrumentos náuticos, que la Dirección del ramo tiene establecidos en las capitales de las provincias marítimas, corren en Sevilla y Málaga a cargo de los primeros catedráticos de los colegios de San Telmo; y a ellos se refieren todos los capitales y pilotos que necesitan de dichos objetos para sus largos viajes a los más remotos confines del mundo.

Y Luisita lo había notado, casualmente sin duda. VII. En el Depósito Hidrográfico se vendían también semi-círculos de talco, que no pertenecían a la Dirección, sino a D. Juan.

feas; pero no parece que no es bastante razón para que Angel Monti le odiase, como le odiaba, de muerte. IX. Unatrade merendaban pacíficamente D. Juan, doña Josefa, Luisita y Angel. Estos dos debían tener gran apetito, porque, contra la costumbre, habíase tocado sus pies y sus rodillas sin que ni ella ni él lo notasen.

Luisita sintió oprimirse el corazón: calló, y nuevas lágrimas humedecieron sus largas y sedosas pestañas. Al mismo tiempo llamaron a la puerta, y se presentó D. Pedro, cuya visita, como sabemos, había sido anunciada por D. Juan.

las manos sobre la espalda, ni mas ni menos que si se hallase sobre la cubierta de un buque, y previendo. Anádemos de paso que las palabras: 'Porriá! Porriá!' palabras que no pertenecen a ningún idioma, eran el signo con que D. Juan manifestaba hallarse en el paraiso del furor.

SECCION DE ANUNCIOS.

DILIGENCIAS-POSTAS

DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID Y PAMPLONA. Servicio diario a Bayona y Zaragoza, aprovechando los trayectos de los ferrocarriles de Madrid a Medina del Campo y de Zaragoza a Pamplona.

El Correo de la Moda. El mas antiguo y completo de los de su clase. Sale cuatro veces al mes, acompañando cada número de un pliego de dibujos para bodas u otro grabado de labores aparte del texto, para que pueda utilizarse, y además uno, dos o tres figurines al mes, de Julio David, los mejores que circulan en Europa, según la edición a que se suscriba.

Dirección Central de Negocios. El establecimiento que con este título se halla situado en la calle del Pez, núm. 28, cuarto segundo, se ha trasladado a la de Jacometrezo, 75, principal, donde continúa abriendo (con la religiosidad que lo ha verificado en 24 años que cuenta de existencia), un interés del 3 por 100 mensual por las cantidades que se le confían para invertir en negocios de garantías infalibles.

Manual Teórico práctico de contratación al alcance de las innovaciones de la Ley Hipotecaria que empezará a regir el día 1.º de enero de 1863, según el real decreto de 11 del corriente, inserto en la Gaceta del día 14 del mismo.

CAJA GENERAL DE IMPOSICIONES Y DESCUESTOS.—Sociedad de crédito con garantía.—Dirección y oficinas, calle de Atocha, núms. 22, 24 y 26.—Rodeada la dirección de esta sociedad de un consejo de vigilancia, compuesto de personas de crédito, arraigo y elevada posición social, y garantida por varios conceptos en 1.200.000 rs., ofrece a los depositantes el interés fijo de un 14 por 100 al capital impuesto, siempre que las imposiciones sean de 4 a 10.000 rs. y pasando de esta última suma será objeto de contrato particular.

Guía del viajero español en Londres, 1862, por D. M. Ovílo y Otero. Un opusculo de 84 páginas. Se vende por 4 rs. en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; en la de Gujjarro, calle de Precia, núm. 3, y en el gabinete de lectura de la calle de los Leones, núm. 4; en París, 13, rue d'Hauteville, por 2 francos, y en Londres en casa de Holloway, 244, Strand.

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO,

calle de Bordadores, 1, esquina a la calle Mayor.—Baños de vapor. En este vasto y bello establecimiento, situado en el centro de esta corte, se administran baños de vapor, idem rosas, chorros y baños hidro-páticos, los cuales constituyen uno de los mejores medios para la curación de los dolores reumáticos, nerviosos y góticos, las parálisis, las afecciones catálicas y las escrófulas. Con un eficaz sustitutivo de cuantas aguas minerales se conocen, y un poderoso recurso para aquellas personas que se ven privadas, por cualquier motivo, de acudir a los establecimientos en que existen esas manantiales.

ROPAS HECHAS Y A LA MEDIDA. Calle del Arenal, núm. 29, contiguo a la de las Fuentes.—Trajes completos de vestir, de 200 a 320 rs. Trajes de luna dulce, de 200, 240 y 480 de género francés.—Hechuras: chaqué con forros, 120 rs.; chaleco y pantalón, de 24 a 30 rs.

Albums para retratos. Calle de la Montera, núms. 45 y 47, tienda.—10.000 albums por realizar a los precios siguientes: Albums para bolsillo de diez retratos, a 14 rs.—Id. id. de 20 id., a 25.—Id. id. de 30 id., a 36.

Persianas de cortina. En la muy acreditada fábrica de Mazarraín, calle de L. Just., núm. 5, se hacen con todas garantías, a 2 rs. y cuarto lo pie cuadrado, bien pintadas y colocadas en su sitio.

Table with 2 columns: REVOLVERS and Rs. vn. Lists various types of revolvers and their prices.

MARIA ESPERANZA. Sermon predicado en la parroquia de Santa María de esta corte el día 15 de agosto de 1861, por el presbítero don Tristan Medina.—Véndese a 6 rs. en los puntos siguientes:

Librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; de Moro, Puerta del Sol; de Hurtado, calle de Carretas; de Olamendi, calle de la Paz; imprenta de Beltran, calle del Sacramento, núm. 10, y en la estamperia de Cereghetti, calle de las Infantas, núm. 1.

Chocolate de Pamplona. El fabricante de chocolate de la ciudad de Pamplona que remitia algunas clases de este artículo para su venta en esta corte por medio de un joven llamado P. Esverri, pone en conocimiento de los consumidores de aquel chocolate al tal Esverri, por haber suplantado sus marcas y sellos a otros chocolates, imitando así los mismos, he variado sus marcas ó sea que en lugar de una cuadrada es larga fijando mi depósito en la calle de Tudescos, número 32, fabrica de Lopez, a donde podrán dirigirse sus pedidos los consumidores de este género.

CASAU, HORMERO FRANCES, construye hormas para aquellas personas que tengan callos, juanetes, ó cuyos pies sean imperfectos por dificultades que sean, no pagando su importe hasta probado el calzado, comprometiéndose a quedarse con hormas y calzado si no estuviere a justa medida. Calle Argosta de Peligros, núm. 1.

Armas de fuego. Especialidad en escopetas Lafau-heux, de uno y dos cañones. Calle Mayor, núm. 1, almorzador del precio fijo.

COLEGIO POLITÉCNICO DE MADRID ELEMENTAL, UNIVERSITARIO Y PREPARATORIO.

Carrera de San Gerónimo, Casa-Palacio.—Este establecimiento compete con los primeros liceos de Europa, tanto por la grandiosidad del local, circunstancias higiénicas, trato paternal, manutención abundante y esquisita, orden interior y resultados maravillosos en la enseñanza, como por el número de los honorarios y demás ventajosísimas condiciones.—Se remiten gratis los reglamentos del establecimiento los días 1.º y 15 de cada mes a 1.ª s. personas de provincias que lo soliciten.

Resena instructiva sobre el modo de prepararse para cada una de las carreras especiales ó facultativas, tanto civiles como militares.—Se vende a real en la secretaría de este Colegio, é impórtase tres sellos de correos si ha de remitirse a provincias. 1-2 m

A los viajeros. Gran surtido de baules, maletas, id. caminos de hierro, sacos de noche de diferentes formas y tamaños; sacos trusas con piezas para señoras y caballeros, cabás, escaecelas, costas-buff, colchones, almohadas, asientos, palanganas, baños de pies, id. grandes y otros muchos artículos indispensables para la comodidad de los viajes; todo a precios fijos y económicos. 1-4

Especialista. El médico cirujano catalán D. Joaquín Dalmau, que hace tres meses llegó a esta corte, despues de 26 años de práctica, y que ha curado algunas personas imposibilitadas

INTERESANTE A LOS FUMADORES. CON REAL PRIVILEGIO. PAPEL DE HILO IODU RADO, PARA FUMAR.

Este papel fabricado en Alcoy por los señores Aliot y Lopez, suaviza y mejora notablemente el tabaco no afecta al pecho, antes al contrario, facilita la respiración al pulmón, mata las malas cualidades del cloruro de cal y aceite vitriolo, materias indispensables que se emplean en la fabricación para el blanqueo de las pajas, y es, en fin, el mejor sin disputa de cuantos hasta en el día vienen fundándose. Los brillantes y benéficos resultados que al fumador produce, le hacen a porfia cada vez mas recomendable.

Los periódicos todos, y en especialidad los de medicina, vienen ocupándose hace tiempo favorablemente de él, aconsejando a los fumadores en general su uso, con preferencia a cualquier otro, por ser el mas saludable y eficaz.

La grande aceptación que en todas partes sus sanos resultados le han granjeado; la economía con que se puede al finísimo precio de DOS CUARTOS cada librito, y en particular las virtudes que en él se encierran, hacen que este ilustrado y respetable publico no desaperciba el esmeradísimo bien que tenemos la honra de ofrecerle.

Se halla de venta en todas las provincias de España, y en esta corte en los principales almacenes de papel, kioskos y en varios estancias.—En los establecimientos de los señores D. Francisco Vila, Imperial 7; Pedro Fernandez, Magdalena, 13; Felir Mendez, Plazuela del Angel, 1; Gabriela Alonso, Sevilla, 2; Sebastian Elizalde, Atocha, 17; Pablo Tranciso, Atocha, 107; José Morales, Caballero de Gracia, 15; Andrés Montory, Descargadero, 14; Francisco Lucini, Principe, 28; viuda de Vila Ana, Plazuela de Anton Martin, 93; donde se encuentran tambien diferentes objetos de escritorio y otros analogos.

Además, los que gustan honrarles con sus pedidos desde provincias, pueden dirigirse a su representante, con Faustino Martinez, que vive calle de Atocha, núm. 72, donde encontrará surtido de todas clases y portados.

EMPRESA DE DILIGENCIAS DEL NORTE Y MEDIODIA DE ESPAÑA. Gran depósito de vinos de todas clases del reino y extranjero. IMPORTACION. EXPORTACION. VENTAS EN MADRID POR MAYOR Y MENOR.

Vinos en botellas lacradas y con el sello de la empresa. Se llevan a domicilio todos los pedidos en estados de 15 y 25 botellas. A cada remesa se recogerán las botellas vacías, entregando previamente el interesado su importe, que le será reintegrado a devolucion de las mismas, con deducción del valor las que no se entreguen en buen estado.

Tambien se llevará a domicilio por barriles de todas cabidas de una veinte arrobas. Expedientes para las provincias y extranjero por cajas de 12 y 25 botellas, ó barriles y toneles, según lo espese el pedido.